

## PRESENTACION

Hemos querido que desde su comienzo *UNIVERSITAS PHILOSOPHICA* sea, —si no exclusivamente, sí en buena medida—, la expresión del quehacer intelectual de un grupo de hombres interesados en aproximarse a lo que pudiera ser la formación de una escuela filosófica, identificada no por la profesión de determinados filosofemas sino por la participación en una misma comprensión del quehacer filosófico y del trabajo universitario en la formación de futuros filósofos anclados en nuestro medio cultural.

Mirando tanto al contenido de los artículos que publicamos en este número como a las actitudes y supuestos desde los que se escriben tales artículos y se reseñan los libros y los eventos filosóficos, puede advertirse que detrás de estas páginas hay un grupo de personas conscientemente instaladas en la contemporaneidad de la Filosofía. Contemporaneidad que, para nosotros, consiste primordialmente en el esfuerzo por superar tanto el dogmatismo como el relativismo esceptizante o el eclecticismo y por mantener el difícil equilibrio entre la fundamentación ontológica del pluralismo filosófico y la indeclinable búsqueda de la verdad en cuanto desenmascaramiento incesante de las figuras conceptuales con las que el hombre intenta fijar y manipular la realidad. Dentro de esta contemporaneidad es donde queremos construir una escuela siempre abierta y pluralista.

Filosofar ha sido siempre el esfuerzo —con frecuencia heroico, debido a la magnitud de las resistencias que tiene que vencer—, por descubrir un nuevo horizonte desde el que se puede hallar sentido a todo aquello a lo que en el ámbito de lo cotidiano no es posible encontrárselo. Uno de los métodos preferidos en la actualidad para hacer Filosofía, es la consideración filosófico-histórica, es decir, el diálogo con la tradición desde las inquietudes de nuestro momento histórico. Desde esta perspectiva, filosofar es un esfuerzo elucidatorio del pensamiento y de las actitudes de los filósofos precedentes para iluminar, desde esa luz, nuestros propios problemas; y, consecuentemente, enseñar filosofía es capacitar al estudiante para descubrir la problemática filosófica oculta en la cotidianidad de su mundo y dotarlo de elementos para la búsqueda de formulaciones y de respuestas a través del descubrimiento personal de la vitalidad de los problemas y de las categorías intelectuales agitados por los grandes filó-

sofos. Esta concepción de la actividad filosófica se halla reflejada a lo largo de todas las páginas de este número y, de modo especial, en el primer grupo de artículos.

*Pero el trabajo filosófico no puede limitarse a otear el horizonte de un mundo nuevo sino que debe, además, determinar y pulir los instrumentos conceptuales que le permitan formular con rigor y fundamentar intelectualmente la verdad del horizonte descubierto. El interés por los problemas epistemológicos no es una simple moda sino una necesidad intrínseca a la vitalidad filosófica. Toda filosofía auténtica debe garantizar el proceso de fundamentación del mundo que ella pretende instaurar. Los trabajos que aquí recogemos bajo el título genérico de Epistemología, dan testimonio de la amplitud de nuestros intereses en la exploración de caminos hacia lo fundante. Pero ninguna exploración implica de suyo un compromiso con lo que está al final del camino explorado. Analizar el término a que conduce un camino —el "mundo" en que él desemboca— no nos estanca en él sino que nos lleva, solamente, a poner de manifiesto las posibilidades de fundamentación que ese método ofrece.*

*Al recoger en nuestra tercera sección de artículos dos interesantes trabajos hacia el modesto título de "Papeles de Seminario", queremos resaltar la importancia que en nuestra Facultad se atribuye al Seminario como método de formación, a través del cual se intenta facilitar al estudiante la apropiación de la problemática filosófica de la tradición y de los conceptos y categorías con que dicha problemática se articula y se expresa. Desde el primer semestre de la carrera el estudiante inicia su entrenamiento en esta forma de trabajo filosófico que, a partir del quinto semestre, constituye el esquema metodológico de formación dominante y que puede, en ocasiones, ser casi exclusivo. Se ejemplifican dos modalidades recurrentes de Seminario: Seminario como análisis de un texto y actualización de la problemática que éste encierra, o Seminario como planteamiento de un problema que aboca necesariamente al estudio de determinados textos.*

*Reafirmando nuestro propósito inicial de servir de cabeza de puente para el establecimiento de un diálogo filosófico en nuestro medio cultural y de instrumento de difusión para las producciones y las actividades filosóficas en el ámbito colombiano y latinoamericano, hemos mantenido con la misma amplitud del número anterior —que mantendremos en forma permanente—, la sección de Reseñas, tanto bibliográficas como de eventos filosóficos. Desde estas páginas reiteramos nuestro deseo de recibir información y producciones filosóficas de todas partes del mundo, pero de un modo particular de Colombia, de los países hermanos de este continente y de la Península Ibérica.*

M.D.M.